

LA
VISCERA
Magazine



DESVELO

LaViscera
Año 03
Núm. 20
Junio 2023

Año 3 | Núm. 20

LaViscera Magazine

 www.facebook.com/LaViscera

Dirección / Coordinación

EDULOGIC PRODUCCIONES

Corrección

CVH

Consejo de redacción

CARLOS SAN JORGE

PATRICIA SÁNCHEZ

CARLOS VICENTE

Maquetación / Diseño

PATRICIA SÁNCHEZ

Contacto:

LaViscera@edulogic-producciones.com

www.edulogic.es

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización expresa de los autores y del equipo directivo de LaViscera Magazine. Todos los derechos reservados.



05

Carlos Vicente

UNA OBRA DE TEATRO QUE NUNCA ESCRIBIRÉ (XIX)

07

Patricia Sánchez

DOCE DÍAS DESPUÉS DE DECLARARSE DESTRUIDA

09

Carlos San Jorge

REVELADO DESVELADO

11

Andrés M. Níguez

LA FOTO

13

Beatriz Gorjón

VELA DESVELADA

15

Jara Aizpurua

Y TÚ... ¿HACES PIE?

17

VÍSCERAS INVITADAS: JAZMÍN ABUÍN

ME DESVELO, SEÑORÍA

19

Pedro Vez Luque

LA OBRA

***Y así, del poco dormir y del mucho leer,
se le secó el cerebro.***

Miguel de Cervantes Saavedra

Sabes que en el fondo de lo que sea que está ahí dentro hay algo que no duerme y es lo que te mantiene con vida, lo que te salva de ser devorado por tus propios lobos. Ese algo aúlla para que avances, para que abras los ojos y atraveses ese desierto que tienes delante sin pestañear, sin perder detalle, sin dejar de deleitarte con todo lo real y con todos tus espejismos. Porque sabes que si cierras los ojos, pierdes.

Game over.

UNA OBRA DE TEATRO QUE NUNCA ESCRIBIRÉ (XIX)

CARLOS VICENTE

Siempre he querido escribir -pero nunca lo haré- una obra de teatro en la que un hombre sueña que no puede dormir y se levanta cada mañana peor de lo que se acostó. Al final, le ponen su nombre a ese trastorno y él se enorgullece de ello, pero no es feliz. Sería algo así como esto.

Consulta de un médico. Una mesa, una pantalla con luz para ver radiografías, una camilla, un aparato que se conecta a la cabeza con electrodos...

Doctor: Lo he consultado y no hay nada parecido en el mundo.

Paciente: ¿Y tiene cura?

Doctor: No lo sabemos, señor Furquet, puesto que no hay nada parecido en el mundo. Es un hito. Debería estar usted orgulloso.

Paciente: ¿Orgulloso? Pero si no duermo desde hace más de doce días.

Doctor: Precisamente por eso. El récord estaba en once y usted lo ha superado. Sueño con el día en el que publique su caso en la revista MS.

Paciente: Eso me gustaría a mí, poder soñar toda la noche.

Doctor: No le quite usted mérito a lo que está haciendo. Además, soñar está sobrevalorado. Lo que se lleva a ahora es soñar despierto.

Paciente: Pero yo no quiero soñar despierto. Quiero hacerlo dormido.

Doctor: ¿Ha probado usted a abrir un canal en *Youtube* o en *Twitch*? Sáquele partido a esto. Puede emitir en directo a partir de las doce de la noche. Estoy convencido de que ganaría mucho dinero. Hay mucho insomne suelto.

Paciente: Pero eso haría que no pudiera dormir y que gente como yo tampoco lo hiciera. Les perjudicaría.

Doctor: Al contrario. Les daría algo de esperanza. Y haría que se olvidaran de su problema durante la noche, que es cuando peor se pasa.

Paciente: Cuando más solo se siente uno.

Doctor: Eso es. ¿Ve cómo debería hacerme caso y ayudar a otras personas? Tengo un amigo que le puede ayudar a crear el canal por poco dinero.

Paciente: Pero si estoy sin un euro por todo lo que le pago a usted cada vez que vengo a la consulta.

Doctor: Hombre, ¿no creerá que las noches que me paso sin dormir, preocupado pensando en su caso, son gratis? Ahora que, si no quiere, no pasa nada. Guardo mi artículo para la revista MS en un cajón y nos olvidamos de su caso y ya está.

Paciente: Es que no sé qué sentido tiene que haga un canal en una plataforma de esas...

Doctor: ¿En una plataforma de esas? ¿En una plataforma de esas? ¿Usted sabe lo que ganan un *youtuber* o un *streamer* en un mes? Ya me gustaría a mí, que soy un pobre médico que se dedica a ayudar a la gente.

Paciente: A eso vengo yo, a que me ayude.

Doctor: Pues ayúdeme usted con mi sueño de publicar en la revista MS. Quizás me ofrezcan un canal o un podcast y pueda ayudar a más gente como usted.

Paciente: Pero si me acaba de decir que no hay nadie como yo, que he batido el récord del mundo.

Doctor: Pero eso es porque no hay un canal dedicado a los problemas del sueño. En cuanto tenga el mío, saldrán tantos que ya no se sentirá tan solo por la noche...

Y así seguiría el médico intentando convencer al paciente para que le ayude a cumplir su sueño, ese que no les deja dormir ni a uno ni al otro...



DOCE DÍAS DESPUÉS DE DECLARARSE DESTRUIDA

Desea destinos diferentes
desterrando dolores diligentes.

Dársenas donde, daltónica de dudas,
disuelve desafiante derivas deficientes.

Divaga delicada, dramática, desobediente,
defraudada de dioses defectuosos, divergentes.

Dormita derrotada, distraída, decadente,
dibuja decrepitas dalias demacradas dulcemente.

Disfruta discutiéndose, desafiándose, destruyéndose,
deplorables derrotas definidas dignamente.

Declina deshacerse de destrozos deprimentes,
desalentador diluvio de desvelos displicentes.

PATRICIA SÁNCHEZ





REVELADO DESVELADO

CARLOS SAN JORGE

Qué honor que, en mi primer trabajo, me hayan permitido hacer las fotografías de ese momento tan especial (e irrepitable) para todos... o... para muchos. Es una presión añadida que, a pesar de mi corta edad, depositaran en mí toda su confianza para ser el fotógrafo oficial del evento. Sólo espero haber estado a la altura. Y que lo más difícil no ha sido apretar el botón del disparador de la cámara en el momento justo, lo verdaderamente difícil viene ahora: todo el proceso de revelado por culpa de mi puta ocurrencia de no hacer fotos digitales.

De nada sirve ahora lamentarse. Lo hecho, hecho está. Así que enciendo la luz roja del cuarto, cierro la puerta y doy un último repaso antes de empezar. Espero que el líquido revelador que me ha vendido «el bueno» de Fabián, por una vez, sea como me ha prometido. «Además de ser mucho más barato, la transformación de la imagen latente en visible gracias al ennegrecimiento producido por el depósito de la plata metálica sobre el poliéster de la película te va a sorprender. Ya verás lo bien que van a quedar todos y cada uno de los detalles. Y lo recomiendan todas esas revistas especializadas de fotografía».

Tras el líquido revelador, es el turno del fijado. Para mí, lo más importante. En ese espacio de tiempo en el que el líquido comienza a quitar todos los haluros de plata que no han reaccionado con el revelador y desvela ese instante que, a través de mi Hasselblad500, pretendo hacer inmortal, es cuando me siento como Miguel Ángel frente al trozo de mármol: sabiendo que la obra de arte está dentro del pedazo de piedra y que lo único que tiene que hacer es quitar lo que sobra.

Tras esto, el lavado y secado se convierten en meros trámites para quitar el exceso de productos químicos y la humedad.

Así que vamos allá. Paso a paso. Coloco mi cámara en la mesa de operaciones y, en ese momento, cuando rebobino el carrete y lo saco, es cuando me acuerdo de las miradas, sonrisas e incluso lágrimas de los asistentes. Me fascina darme cuenta de que el tiempo es tan increíblemente relativo, de que lo que tarda años en llegar se va en apenas unos minutos. Al mismo tiempo, me invade el agobio propio de quien tiene en sus manos el poder de hacer recordar sensaciones con imágenes. Y, siendo sincero conmigo mismo, también está esa presión de no poder reparar cualquier daño causado en el frágil negativo sobre la mesa...

En ese momento, se abre la puerta del cuarto dejando entrar la luz natural y, por tanto, velando todo el negativo.

- ¿Qué vas a querer para cenar? ¿Las alcachofas con jamón que han sobrado esta mañana o te hago una tortilla francesa?

- ¡Joder, mamá! ¡Cierra la puerta!

- ¿Ya estás otra vez con esta luz de «puticlus»?

- ¡Que estoy trabajando, mamá!

- Que qué quieres para cenar, ¿las alcachofas o tortilla?

- ¡Me da igual! ¡Tortilla mismo!

- Mejor las alcachofas, que no me apetece tirar comida. Y me has pedido tú que te las hiciera.

Cierra la puerta y se va.

Y a tomar por culo todas las fotografías del nacimiento de «la flor cadáver» que sólo se produce una vez al año.

A ver cómo se lo digo al alcalde.

LAFOTO

DE ANDRÉS M. NÍGUEZ PARA DESVELO



Nuestras almas se unirán para siempre y compartiremos el amor y los desvelos hasta el final de nuestros días. Compartiremos el dolor y la alegría, los triunfos y los fracasos, los éxitos y los errores y estaremos unidos en el amor hasta que la muerte nos separe.

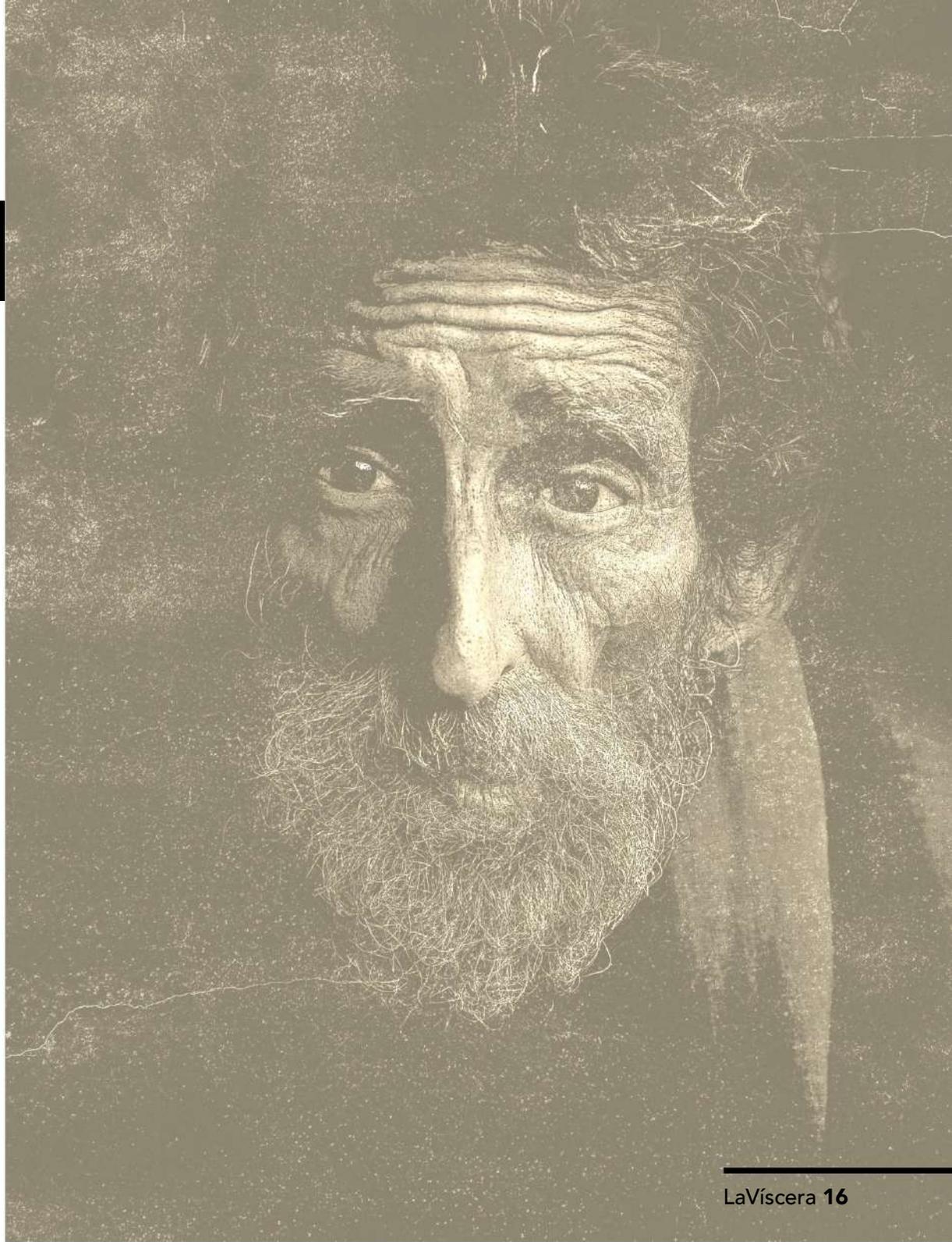
VELA DESVELADA

BEATRIZ GORJÓN

Cuando nací, vi cómo otras como yo eran perfumadas y vestidas de colores. Yo acabé en un cesto con una que estaba torcida, otra a la que le faltaba un trozo, otra que no tenía mecha... Con las defectuosas. Jamás supe la tara que tenía, pero sí que nunca iluminaría un salón elegante.

La luz que vierto en este cuartucho no es mucha, ni clara, ni siquiera firme. Al humano, que me enciende todas las noches con una cerilla que desgarrar el silencio oscuro de la noche, no parece importarle. Cuando aproxima el fósforo y empiezo a notar su calor, me deshago de impaciencia por dar esa luz que es y será mi fin. Cuando me enciendo y doy con mi resplandor en su rostro oscuro, por un instante deseo no ser vela, no ver su dolor. Pero pronto me recompongo y la satisfacción de ser yo y dar lo que he venido a dar me recompensa. El humano no cambia el gesto en toda la noche, sólo se sienta frente a mí y en sus pupilas se refleja mi llama y su alma turbia. Leo en sus ojos miles de preguntas para las que no hay respuesta. Su angustia va aumentando. No cierra los ojos ni un segundo y, al amanecer, yo vuelvo al cajón, que huele a humedad y sebo rancio.

Noto cómo mi final y el suyo están cerca. Lo sé, me siento muy ligera, estoy gastada, casi agotada y él también, lo veo en sus ojos cuando acerca la última cerilla.





El día en el que dejas de hacer pie y te hundes a pesar de saber nadar, ese día, descubres que los desvelos que no llevan tu nombre no son tan importantes.

Y TÚ... ¿HACES PIE?

JARA AIZPURUA

- ¿Qué es «DESVELO»?
- Lo de no poder dormir.

Esa sería la primera respuesta que nos vendría a muchos a la cabeza. Lo de cerrar los ojos y que se te meta «baby shark tutururuturu» en la cabeza cual taladradora, lo de mirar compulsivamente el reloj del móvil para comprobar las pocas horas que nos quedan de sueño, lo de pensar «duérmete» como si pensándolo fuerte tu cerebro fuese a obedecer, como si no supiéramos ya que el cerebro va por libre...

Esa sensación de no poder dormir por cosas que se te meten en la cabeza y, literalmente, te roban el sueño... cosas que «te desvelan».

Pero «desvelar» también es descubrir algo que estaba oculto. Es decir, que, cuando queremos dormir, nos desvelan cosas que nuestro cerebro nos desvela. Empezamos a dar vueltas sin fin, como Rajoy cuando da una rueda de prensa, a cosas que no éramos conscientes de que habíamos dado importancia.

- ¿Y qué más?
- Pues... «desvelo» es quitar el velo que cubre algo...

Es decir, que, en sentido metafórico, este «desvelo» podría tener que ver con quitarnos lo que nos cubre la boca, con expresarnos, con verbalizar, con «dar la cara».

Entonces, ¿nos desvelamos porque nuestro cerebro nos desvela las cosas contra las que no nos «desvelamos»? ¿Puede ser que, si nos acostumbráramos a «desvelarnos» contra las cosas que nos desvelan, nos desvelásemos menos?

Esto, obviamente, lo estoy pensando en un momento de desvelo. De desvelo contra cosas importantes como que haya personas que llamen «derechos» a sus privilegios y nieguen a otras sus derechos de verdad, contra el «ofendidismo» crónico de algunos, o esa enfermedad que hace creer a otros que tener empatía es ver mal de lejos.

Bueno, contra eso y contra la gente que hace ruido al masticar.

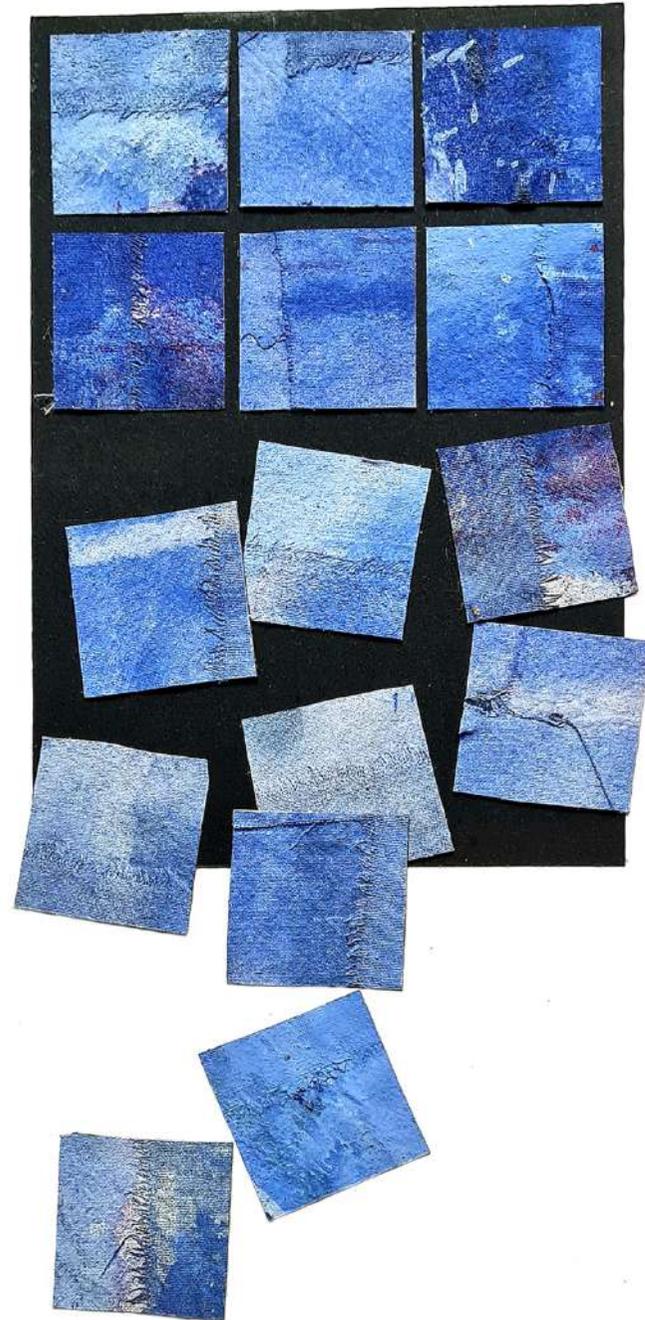
Pero es un «desvelo» diurno. Un desvelo activo. El desvelo de los rebeldes con causa. ¿Qué causa? La de que un día, a base de desvelarnos para que se desvelen cosas que es necesario desvelar, se nos desvele que ya no se desvelan por la noche los de siempre, sino los que tendrían que vivir desvelados por causarles el desvelo a otros y siempre habían dormido perfectamente a costa del desvelo ajeno. Qué bien, por fin les toca a ellos desvelarse de noche porque el resto del mundo ha decidido «desvelarse» de día.

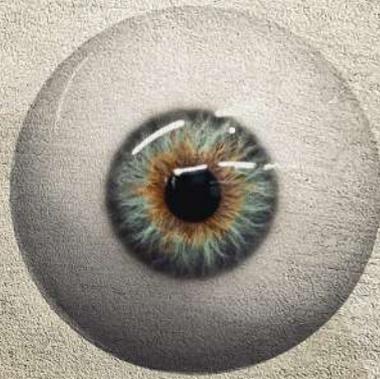
VÍSCERAS INVITADAS
JAZMÍN ABUÍN

ME DESVELO, SEÑORÍA



LA OBRA
DE PEDRO VEZ LUQUE PARA DESVELOS





LA
VISCERA
magazine